



LO TENÍAMOS TODO, PERO NO MUY CLARO

Didier Bermeo

Cooperativa de Productores de Fresa de Sotar, Fresota
Municipio de Sotar, Cauca, Colombia.

Sotar es un municipio de 14.000 habitantes en el centro del Cauca, Colombia. Tierra fría, con un volcán que se mantiene dormido, escenario amenazado también por el conflicto armado. All, diecisis agricultores decidieron organizarse para crear una asociación con la cual luchar contra los intermediarios, que no permitan hacer rentable el cultivo de la fresa. En el año 2000 y con el apoyo de la Fundación Smurfit Kappa y algunas otras entidades constituyeron la Cooperativa de Productores de Fresa de Sotar, Fresota y comenzaron llevando fresa a la plaza de mercado de Cali.

Didier Bermeo es hoy su gerente y representante legal. “En su momento fue un arranque con mucho empeño, con mucha voluntad. De ahí vinieron ya varios proyectos que hicieron que la empresa se fuera fortaleciendo. Entre ellos indiscutiblemente ha sido el apoyo que Fundación Smurfit le ha dado a través de estos 15 años a la empresa”.

“Yo llevo exactamente 9 años con la empresa, de los cuales este es mi sexto año como directivo, como gerente. Han sido unos años de mucho trabajo pero ese trabajo se ha vuelto muy grato porque hemos tenido unos logros bastante interesantes. Tengo entendido que cuando arrancó la cooperativa se vendían unas 200 toneladas por año. Después de 15 años Fresota puede estar comercializando alrededor de unas 1.400 toneladas anuales.

“Hoy en día, asociados, somos 48 y proveedores 43. A ellos se les hace también un acompañamiento, se les apoya en algunas situaciones. Y ellos a cambio nos venden la fruta, lo que a nosotros nos sirve para poder cumplir nuestros compromisos.

“En un 70%, la fruta se la vendemos a Alpina, unas 900 toneladas; otras 300 toneladas le vendemos a Cream Helado y 100 o 150 a una compañía que vende para grandes superficies. Somos hoy en día una empresa muy fuerte en la comercialización de la fresa, podemos darle una buena estabilidad y una buena seguridad a nuestros socios y proveedores, con unos clientes ya formales, lo cual nos ha permitido también manejar nuestras finanzas, crecer económicamente y poder devolverlo a los asociados en algunas bonificaciones y garantizándoles un comercio permanente todo el año.

“Adicional a eso, uno de los grandes logros que tiene la empresa hoy en día es que de esas 900 toneladas que le vendemos a Alpina alrededor de 500 o 600 pasan por un proceso de despitonado; lo que ha llevado a que generemos 80 empleos directos para madres cabeza de familia, una nómina aproximada de entre \$15 y \$20 millones mensuales. Y eso en una zona tan marginal y de alto riesgo por muchos factores, creemos que es un buen inicio para fortalecer el impacto social que la empresa quiere reflejar hacia la comunidad.

“Los ingresos de cada persona van directamente proporcional a su venta, pero lo que hemos visto es que se pasó de menos de medio salario mínimo (unos \$250.000) a tener cerca

de tres y cuatro salarios mínimos por familia, que es como una base. También tenemos supermercado, un pequeño almacén de abarrotes. Nosotros vemos que el consumo se ha incrementado, sobre todo de algunos víveres que anteriormente eran ocasionales y que hoy en día ya son de consumo masivo. Entonces realmente se ha elevado la calidad de vida y esto también se ve reflejado en las familias, que pueden enviar a sus hijos a estudiar a la ciudad.

“Yo pensaría que PorAmérica primero que todo fortaleció la parte administrativa. Aprendimos a conocer la empresa, aprendimos el tema contable, nos capacitamos. Empezamos a utilizar las herramientas necesarias que cualquier empresa manejaba pero que nosotros desconocíamos, por lo cual siempre tuvimos muchas pérdidas. Entonces, las capacitaciones que PorAmérica nos brindó fueron fundamentales en el ámbito administrativo, en el ámbito productivo...”

“Con las capacitaciones y el acompañamiento técnico que hubo durante el proyecto se amplió la visión y se desarrolló parte de un nuevo paquete agronómico para el control fitosanitario y de fertilización, el manejo en Buenas Prácticas Agrícolas, lo que incentivó a la gente y le demostró que si producía más obviamente iba a ganar mucho más dinero. Eso motivó mucho a la gente, en la parte productiva.

“En la parte organizacional la gente comprendió cómo funcionaba la empresa, cuáles eran las funciones de cada uno, cuáles eran sus compromisos, sus deberes, sus derechos. Y así mismo con todo ese conocimiento lo que se empezó fue a hacer un cambio sustancial dentro de su manejo. Eso lo que ha llevado es a que ya la gente confíe plenamente en que la parte administrativa está haciendo su trabajo y que ellos como asociados tienen unos deberes, unos derechos y que los están poniendo en práctica, los manejan diariamente, saben apoyar la empresa para que salga cada día más adelante, saben ya también la manera en que los asociados deben corresponder a sus mismos compañeros, a sus directivos, a la parte contable. Saben que debemos ayudar a cuidar el patrimonio.

“Son muchas cosas que realmente el proyecto rescató, digámoslo así. Lo teníamos todo, pero no lo teníamos como muy claro. Rescatamos la parte administrativa que estaba tambaleando, la parte productiva, la parte organizacional y en últimas también eso hizo que

con el conocimiento la gente fuera creciendo personalmente y hoy en día influya el hecho de querer servirle a la empresa y a la comunidad. Eso gratifica también, indiscutiblemente.

“Yo creo que hoy en día Fresota es un referente de las organizaciones comunitarias; ya es un referente local como empresa, y a nivel departamental y a nivel nacional. Ya se habla de Fresota como una empresa, un proveedor serio. Ya nos buscan mucho, nos llaman de muchas partes. Y en el ámbito estatal y de algunas organizaciones siempre nos tienen en cuenta para tratar de consolidar algunos procesos.

“Hoy en día la apuesta más grande como empresa es que estamos gestionando la construcción de una planta de transformación, lo que sabemos que va a llevar a acabar de fortalecer el negocio y su parte comercial, pero que indiscutiblemente va a marcar a la zona como un eje de desarrollo social. Pretendemos generar 150 empleos directos a madres cabeza de familia. Indiscutiblemente eso va a marcar el desarrollo de esta zona que por muchos años se ha visto muy atrasada.

Porque creemos que la industrialización es la única manera de lograr nuestros objetivos sociales.”